

Reseña: Les libèl·lules de la Garrotxa

Lockwood, M. & X. Oliver.
Delegació de la Garrotxa de la Institució Catalana d'Història Natural, Olot, 85 pp.
ISBN: 978-84-7283-955-7

El estudio de las libélulas ibéricas vive un periodo con importantes impulsos en su conocimiento, como atestigua el incremento en el número de artículos que se publican sobre el grupo anualmente. Buen ejemplo de ello es el aumento de artículos y autores que observamos en el *Boletín de la SEA*. Uno de los proyectos más llamativos, en cuanto al número de personas que agrupa, al interés puesto en el mismo y a los resultados que van obteniendo, es el realizado por el grupo Oxygastra, que aglutina a los odonatólogos activos de Cataluña. Precisamente la obra que nos ocupa es de dos miembros de este grupo, y lleva la colaboración y apoyo de varios más.

Con fecha de diciembre de 2007 ha aparecido este interesante librito en formato folio y escrito en catalán sobre la odonatofauna de esa región gerundense. Abarca las 42 especies citadas por 19 personas en la zona, lo que representa algo más de la mitad de las citadas en la Península Ibérica. Está profusamente ilustrado con magníficas fotografías (varias por especie) de libélulas vivas y en su medio natural, algunas verdaderamente excepcionales y de gran belleza mostrando individuos en vuelo o durante la puesta.

La monografía está estructurada en tres apartados principales. El primero hace referencia a los hábitats de aguas corrientes y estancadas y a las especies que podemos encontrar en cada uno de ellos.

El segundo, abarcando la mitad de la obra, trae las fichas de las especies, dedicándole una página a cada una. De cada especie indica su descripción diferencial, comentarios sobre su distribución catalana y en la Garrotxa, los hábitats en la que la han encontrado y referencias a su comportamiento y estatus de conservación, además de la fenología de los imagos.

La última parte está dedicada a las citas faunísticas individuales de cada especie, realizadas por 19 personas y listadas a lo largo de 15 páginas. De ellas podemos destacar las citas de *Aeshna affinis* y *Coenagrion scitulum*, con pocos datos, y las de las especies catalogadas *Coenagrion mercuriale* y *Oxygastra curtisii*.

Si algo se puede echar de menos es un apoyo cartográfico. Por lo menos, un mapa inicial de la situación de la comarca, acompañado de una breve descripción de la misma

sería de agradecer, y no habrían sobrado tampoco mapas de distribución de cada especie. No obstante, la inclusión del listado de citas resulta de suma utilidad para hacernos una idea de la situación de las distintas especies en la comarca.

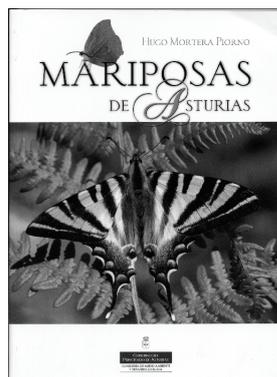
Su precio (12 €) es lógico para la profusión de fotos en color que presenta (todas las páginas son en color). En todo caso, es posible obtener también una copia gratuita en formato pdf en la página web de la delegación de la Garrotxa de la ICHN (<http://ichngarrotxa.iec.cat/ichngarrotxa/index.php>).

En resumen, esta obra debería estar presente en la biblioteca de las personas interesadas en las libélulas ibéricas, y esperamos con ilusión nuevas contribuciones a su conocimiento de este tipo

Antonio Torralba Burrial

Departamento de Biología de Organismos y Sistemas
Universidad de Oviedo E-33071 Oviedo (Spain)

antoniotb@hotmail.com



Mariposas de Asturias

Hugo Mortera Piorno
240 pp. 24 x 17.1 cm.
ISBN: 978-84-8367-080-4
Gobierno del Principado de Asturias y KRK ediciones.
Oviedo (Asturias). Diciembre 2007

Nos encontramos ante un excelente trabajo realizado por Hugo Mortera, el mayor especialista actual en la fauna de mariposas asturianas, sobradamente conocido por su buen hacer, por su meticulosidad y por su rigor científico. Se trata de un libro proyectado desde hace muchos años por el autor, y que por fin ha podido ver la luz gracias al impulso del gobierno del Principado de Asturias y a la editorial KRK ediciones. Con tanta dedicación, y tantos años de gestación, el resultado no podía ser otro.

Se echaba en falta un trabajo de este tipo en una región como Asturias, tan atractiva para los entomólogos y con tan grandes contrastes, con biotopos que van desde las altas cumbres de los Picos de Europa, hasta el litoral costero. Este libro se une a los que se están publicando en los últimos años sobre otras regiones o provincias españolas, y que, poco a poco, nos van acercando al nivel de conocimiento de este grupo de insectos, que existe en otros países de nuestro entorno.

El libro está estructurado en dos partes bien diferenciadas. La primera parte trata sobre aspectos generales de las mariposas y sobre el territorio de Asturias. En ella, se

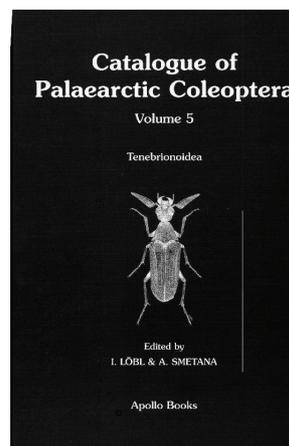
alude a su anatomía y morfología, ciclo biológico, sistemática y técnicas para estudiar las mariposas. Sigue una introducción al medio asturiano, su situación geográfica y relieve, clima, geología, geomorfología, vegetación y espacios protegidos. También se analizan los patrones de distribución de las mariposas en Asturias, su situación legal y nivel de protección, así como aspectos sobre la conservación de sus poblaciones.

La segunda parte está dedicada a las 142 especies de mariposas censadas en territorio asturiano (61,7 % del total ibérico, lo que da idea de su riqueza en especies). Esta parte está estructurada en fichas descriptivas de todas las especies, con una pequeña introducción de cada una de las familias. En cada ficha se dan datos muy completos sobre su identificación, ciclo biológico, distribución a nivel mundial y distribución y situación actual en Asturias. Se añaden excelentes fotografías de individuos en su medio natural y también de ejemplares preparados en colección para ayudar a la determinación de las especies. También se incluyen mapas de distribución con cuadrículas UTM de 10 km, en los que se han recopilado todos los datos bibliográficos existentes y se han incluido las citas nuevas obtenidas por el autor a lo largo de toda una vida dedicada al estudio de las mariposas de la región. En el último capítulo del libro, se indican otras especies que han sido citadas en Asturias pero cuya presencia es dudosa o bien se consideran citas claramente erróneas. En cada caso, se hace un comentario aclaratorio, muy bien documentado, sobre los motivos de su inclusión en dicho apartado.

Es particularmente interesante y meritorio el trabajo de campo que el autor ha llevado a cabo en el estudio de la distribución de las especies, y en la elaboración de sus mapas, añadiendo muchísimos datos nuevos. El censo de especies y su cartografiado, aunque es poco llamativo, es de vital importancia para conocer la composición faunística a nivel regional, y dado que son las Comunidades Autónomas, las competentes en la conservación de nuestro medio natural, lo más conveniente es que estos estudios se aborden a nivel autonómico, para que puedan ser utilizados por los responsables en la gestión ambiental y en la conservación de las especies.

Finalmente, añadir que se trata de un libro muy bien editado, imprescindible en la biblioteca de todos los entomólogos interesados en las mariposas ibéricas. Se puede adquirir en numerosas librerías especializadas y en la propia editorial (www.krkediciones.com), al asequible precio de 25 euros. Mi más sincera felicitación al autor, tan buen entomólogo como buena persona, por el magnífico trabajo realizado.

Juan Hernández Roldán
S.E.A.
Madrid



Catalogue of Palaearctic Coleoptera, Volume 5. Tenebrionoidea.
Apollo Books, Stenstrup.
ISBN 978-87-88757-69-9

He aquí el nuevo volumen de la serie Catalogue of Palaearctic Coleoptera, correspondiente a la Familia Tenebrionidae. Ardua labor encomendada a la redacción de Iwan Löbl y A. Smetana, en estrecha colaboración con prestigiosos entomólogos, como Vladimir Novak (Alleculinae), Otto Merkl (Lagriini), Wolfgang Schawaller (Laenini), Fabien y Laurent Soldati (Asidini), Dariusz Iwan (Platynotini), Martin Lillig, Patrice Bouchard, etc. (www.tenebrionidae.net).

Se trata de un paso enorme hacia el conocimiento crítico de la compleja fauna de esta familia. Un equipo de especialistas internacionales, representando cuatro continentes, 15 países y más de veinte años de contacto fraternal, ha realizado pacientemente la tarea de sintetizar los conocimientos dispersos, poniendo al día la validez de las citas, es decir: la exactitud de las referencias bibliográficas previamente citadas y la concordancia de las descripciones originales con los tipos, que de no haberse perdido, se han examinado, gracias a esfuerzos privados y a una sólida infraestructura museística internacional, garantizada por diversos programas científicos como SYNTESIS y COLPARSYS, para obtener acceso a las grandes colecciones de los principales Museos de Europa.

Un *Opus magna* de esta índole no podía por menos de encontrar serias dificultades, siendo a veces objeto de críticas, al aparecer los dos primeros volúmenes. La publicación de los volúmenes sucesivos ha tenido en cuenta los comentarios críticos y ha mejorado la presentación. Por ejemplo, Jäch (2003), había criticado el “layout” así como la falta de un índice de los taxones y una versión digitalizada de estos catálogos. Estas críticas justificadas dieron lugar a la inclusión de un índice general accesible en www.apollobooks.com, para los volúmenes de los Catálogos sucesivos.

Un grave problema editorial es la dificultad de encontrar evaluadores competentes para revisar el trabajo realizado previamente por las autoridades en la materia.

Otro problema es el número casi inconcebible de errores bibliográficos, de fechas y de páginas, que se deslizan por *lapsus* en las obras publicadas, a pesar del esmero de los autores, editores y tipógrafos. Circunstancias que convierten a las obras básicas en que se funda nuestro conocimiento de la familia, una fuente de errores.

Una circunstancia histórica desfavorable fue el largo plazo requerido para ilustrar la obra de Herbst (1799), que hizo desaparecer parte de los tipos históricos de su colección (Horn y Kahle, 1935), por lo que se confundieron algunos tipos muy antiguos como el de *Tentyria curculionoides*. Problemas que ocasionaron muchos errores en los Catá-

logos, hasta que reapareció su colección (Horn *et al.*, 1990), problemas que se reflejan por ejemplo en la interpretación de los géneros *Tentyria* Latreille 1802 y *Akis* Herbst 1799, en Gebien (1910) y así mismo en Gebien (1937), provocando una serie de errores sucesivos.

Aparte de esto, justo es decir que existen en la bibliografía un gran número de sinonimias, homonimias, incorrecciones y errores de determinación, por fin corregidas en este Catálogo, torpezas que no hubieran existido si los autores hubieran sido más cuidadosos en su trabajo y aplicado el código nomenclatural, que regula la actividad científica desde hace más de un siglo (ICZN, 1999). Esta actividad, normalmente calificada de taxonómica, es a veces bastante calamitosa y está llena de casos patéticos, entre los partidarios de sintetizar la taxonomía creando sinonimias y los partidarios de escindir los taxones creando nuevas especies. Estos movimientos de sístole y de diástole, por sus errores, motivan, cada cierto tiempo, la aparición de Catálogos que introduciendo nuevas ordenaciones y combinaciones de nombres, pueden llegar a provocar un cierto desazón entre los que consideran la ciencia como un proceso estable.

El objetivo básico de un Catálogo como éste, es dar una lista ortográficamente correcta de los nombres disponibles para los Coleópteros paleárticos, en este caso pertenecientes a la familia Tenebrionidae.

Otro objetivo fundamental es así mismo, dar una lista lo más completa posible de las fuentes primarias de las descripciones de los nombres citados, tanto válidos como inválidos, con una correcta cita del autor y fecha de publicación, así como de la página de la obra en que por primera vez se describe un taxón.

Esto es sumamente importante, pues no es nada agradable para el lector, el obtener tras grandes esfuerzos, una obra sumamente rara de Augusto Chevrolat, para descubrir que en vez de descripciones de insectos colectados en El Escorial, en las páginas 1-16 de la bibliografía confusamente citada por un conocido autor, se remite al lector a las páginas de una obra donde se citan variedades de zorros de Córcega.

Por último el objetivo de un Catálogo es ofrecer al lector un mapa geográfico actualizado de las descripciones originales, que a veces, por sus términos como "*Dalmatia*" o "*Transylvania merid.*", más bien corresponden a un mapa del antiguo Imperio Romano. Hay que indicar por ello, que el mapa entomológico de Europa, no siempre coincide con el mapa político actual, es decir con las fronteras de Fauna europea según www.faunaeur.org, ya que algunas de las descripciones originales corresponden a divisiones político-geográficas. Por ejemplo un insecto capturado en Niza, llevará la etiqueta "Liguria" en vez de "Gallia mer.", si el colector era partidario de Garibaldi.

En muchos casos la procedencia de los taxones se ha tratado de delimitar en este Catálogo, en la medida de lo posible, con los datos históricos combinados con los conocimientos actuales de la distribución geográfica del taxón citado.

Ante un trabajo tan exhaustivo, existe el peligro de que todos los nombres sean considerados como definitivos y de que por tanto, el lector llegue a considerar el proceso taxonómico como finalizado. Es necesario hacer hincapié en que la ordenación presentada, a pesar de corresponder al estado actual de nuestros conocimientos, es en muchos

casos provisional, ya que en grupos mal conocidos, como *Blaps* Fabricius 1775, *Heliopates* Dejean 1834 y *Phylan* Dejean 1821, etc, las contribuciones presentadas no siempre reflejan la realidad. Ciertos grupos tienen que ser objeto de estudios en profundidad; por ejemplo el complejo *Asidini*.

Este Catálogo, herramienta de trabajo imprescindible, es sin embargo tan sólo un punto de partida, y exigirá el suplemento inevitable, con las Adiciones y Correcciones, una vez se puedan profundizar los estudios de los taxones de las regiones geográficamente poco accesibles, o si se encuentran algunos de los tipos, hasta ahora desaparecidos.

Un suplemento que quizás, superará en número de páginas al volumen actual.

En muchos otros casos, debemos ser conscientes de que la nomenclatura del Catálogo no refleja fenómenos reales como las especies polimorfas, los morfos, las aberraciones, la hibridación por introgresión, las microrazas o "natis", que no pueden regularse según el Código vigente, en términos trinomiales, ni las mutaciones. Y por cierto, muchas especies tratadas como subespecies serán separadas como válidas, resultando otras, ser meras variaciones y verdaderos sinónimos. El foco de un Catálogo es la taxonomía sistemática, y por ello, falta todo dato ecológico y tampoco se indican las especies extinguidas o en peligro de extinción, ni las amenazadas.

Muy valioso, es el establecer el verdadero autor de ciertos géneros, como los creados por Dejean en sus Catálogos y tratados como "*nomida nuda*" por ignorancia. Así mismo las Actas, que este catálogo incluye, las Solicitudes dirigidas a la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica, para poder usar correctamente *nomina dubia* como "*Tentyria*" o "*Dendarus*", etc. Las correcciones de las enmendaciones indebidas, los nombres olvidados (*nomina oblita*) o protegidos (*nomina protecta*). No digamos la asignación correcta de todos los géneros a las respectivas tribus a que pertenecen, así como al autor correspondiente, espantosamente tratadas en trabajos precedentes y que en cierto modo constituyen un atentado a la propiedad intelectual de un autor, transfiriendo su propiedad científica a otros (ver por ejemplo la revisión crítica de Ferrer, 2006). Un paso sumamente importante ha sido el establecimiento de sinonimias correctas, es decir tan sólo las constatadas examinando los respectivos tipos, rechazando las "sinonimias" arbitrarias, tan sólo resultantes de "opiniones", exclusivamente basadas, no ya en la descripción original sino, por increíble que parezca, en la mera referencia, a veces incluso errónea, de obras precedentes.

Este Catálogo, por la discrepancia que presenta con otros trabajos, antiguos o modernos, puede ocasionar una cierta decepción, digamos una sensación de que representa un paso atrás en el conocimiento de ciertos grupos, aparentemente ya identificados y dotados de su respectiva imagen iconográfica. Obligándonos a poner en duda el "etiquetaje" de toda una serie de determinaciones "autorizadas" en las colecciones de los museos y particulares.

Sin embargo, así es el camino de la ciencia: *Festina lente!* Apresúrate despacio. Marchando a paso ligero las legiones romanas pasaron el *limes germanicus*. El camino contrario, tratando de crear una fauna presunta por urgente, en ciertos casos ficticia, es colocar el carro delante de los bueyes y levantar una piedra de gran peso para aplastarse los propios pies. La aparición de este nuevo Catálogo puede

sin duda aportar una gran ayuda a los lectores, como un paso imprescindible en el conocimiento de la Familia Tenebrionidae.

Julio Ferrer,

Department of Entomology, Swedish Museum of Natural History, S-10405 Stockholm, Suecia.

Referencias citadas

- Ferrer, J. 2006. Revisión crítica del libro Fauna de Coléopteros Tenebrionidae de la Península Ibérica y Baleares. Lagriinae, Pimeliinae. Argania Editio y propuesta de nueva sinonimia. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 39: 463-466
- Gebien, H. 1910. *Coleopterorum Catalogus*, W. Junk & S. Schinckling, pars 15. Berlin, 256 pp.
- Gebien, H. 1937. Katalog der Tenebrioniden. Teil 3, Unterfamilie Asidinae. *Publicazioni del Museo entomologico "Pietro Rossi"*, Duino, (12) 15: 663-791.

Herbst, J. F. W. 1799. *Natursystem aller bekannten in- und ausländischen Insekten als eine Fortsetzung der von Buffonschen Naturgeschichte*. In Jablonsky ed., Berlin, Pauli, band 9, 106 pp., 28 tab.

Horn, W. & I. Kahle 1935. *Über Entomologische Sammlungen. Entomologische Behefte*, 2: p. 110

Horn, W., I. Kahle Frieseg & R. Gaedike 1990. *Collectiones entomologicae. Eine Kompendium über den Verbleib entomologischer Sammlungen der Welt bis 1960- Teil 1, A bis K*. Akademie der Landwirtschaftswissenschaften der D.D.R. Berlin. 573 pp.

International Code of Zoological Nomenclature. 1999. *International Commission of Zoological Nomenclature*. The Trust for International Zoological Nomenclature. The Natural History Museum, Londres, 106 pp.

Jäch, M. 2003. Buchbesprechung. *Koleopterologische Rundschau*, 75: 417-419.

Odonatos de Sudamérica

Libélulas de las Yungas (Odonata). Una guía de campo para las especies de Argentina.

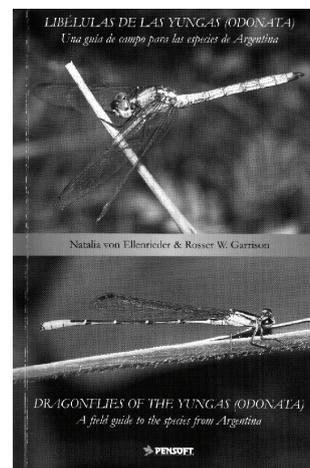
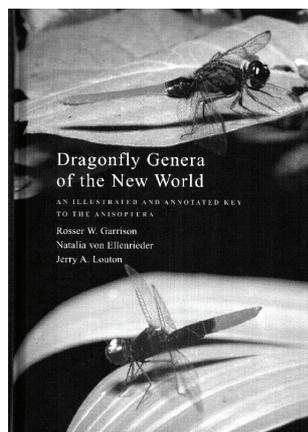
von Ellenreider, N. & R.W. Garrison (2007). Pensoft, Sofía-Moscú. 116 pp. ISBN: 978-954-642-305-4. Bilingüe español-inglés.

Dragonfly genera of the New World.

Garrison, R.W.; von Ellenreider, N. & J.A. Louton (2006). Johns Hopkins University Press, Baltimore. 368 pp. ISBN: 0-8018-8446-2

Los odonatos son un pequeño grupo de insectos, sólo unas 6000 especies en unas 30 familias, tan "pequeño" como toda la clase de los mamíferos o los anfibios (Lorenzo Carballa & Cordero Rivera, 2008). A pesar de ello, son un grupo con una enorme diversidad de modos de vida y estrategias de comportamiento (Corbet, 1999), y por lo tanto un sujeto de estudio para muchos investigadores. Por este motivo, la bibliografía científica sobre este grupo se incrementa de manera notable cada año, y dos ejemplos son los libros aquí comentados.

Existen numerosas guías de campo para poder identificar, en muchos casos hasta el nivel de especie, la fauna de regiones o países de los cinco continentes. Esto es muy notable en Europa, donde disponemos de varias obras excelentes (Askew, 2004; Grand & Boudot, 2006; Dijkstra & Levington, 2006), pero también es posible encontrar guías para la fauna de Australia (Theischinger & Hawking, 2006), Hong Kong (Wilson, 2004), Borneo (Orr, 2003), Malasia y Singapur (Orr, 2005), Namibia (Suhling & Martens, 2007) o Sudáfrica (Tarboton & Tarboton, 2002, 2005), por mencionar sólo unos pocos ejemplos. Sin embargo, para el continente americano, sólo disponíamos de guías y obras de referencia para la fauna de Norteamérica (Needham et al., 2000; Westfall & May, 2000), y muy recientemente de Costa Rica (Esquivel, 2006). Este vacío se está empezando a llenar, y las obras de Garrison, Ellenreider y Louton son una magnífica adición a la biblioteca de cualquier entomólogo interesado en la fauna del Nuevo Mundo.



Se trata de dos libros muy diferentes. El primero es una guía de campo, profusamente ilustrado con fotografías en color de todas las especies (en su mayor parte nunca ilustradas anteriormente), que permitirá la identificación de todas las especies presentes en la vasta región de las Yungas. Son uno de los "puntos calientes" de la biodiversidad latinoamericana, por lo que tienen nada menos que 102 especies, un número superior a la fauna de la Península Ibérica, donde tenemos unas 75 especies (Torralba Burrial & Ocharan, 2007). La guía no sólo ofrece magníficas fotografías en color (reproducidas además con una elevada calidad), sino que incluye dibujos originales de los apéndices anales y otros caracteres diagnósticos de la práctica totalidad de las especies, garantizando su utilidad como obra de referencia para limnólogos, entomólogos y naturalistas. El texto ofrece una clave para subórdenes y familias, y, para cada especie, un apartado de identificación y de distribución, complementado con una descripción del comportamiento y biología de cada familia. Se trata de un libro escrito por dos de los mayores expertos en este orden, con muchos años de trabajo de campo a sus espaldas, lo que garantiza la calidad de la información incluida.

La segunda obra se dirige a un público más especializado, y abarca todo el continente americano, pero se res-

tringe únicamente a los Anisoptera, y permite la identificación sólo hasta nivel de género. Esto es, no obstante, un enorme paso adelante. Consideremos que en América hay unas 1650 especies (es decir, un tercio del orden), por lo que una obra que permita la identificación de todas las especies conocidas requeriría de muchos volúmenes, y no es abordable con el estado del conocimiento actual de la fauna de muchas regiones de Sudamérica. La estructura de este libro incluye una clave para las familias, y, dentro de cada familia, una clave para los géneros, con un número de ilustraciones asombroso (más de 1600 dibujos en blanco y negro), y de altísima calidad. La mayor parte de dichas ilustraciones son originales, y muchas de ellas son imágenes escaneadas de las alas, que proporcionan una reproducción increíblemente realista de la venación. Se incluyen además 124 mapas de distribución para los géneros, y una tabla de distribución por países.

En resumen, dos obras altamente recomendables, que esperemos tengan continuación con otras guías para otras regiones de Latinoamérica, y con una monografía de los Zygoptera.

Adolfo Cordero Rivera
Grupo de Ecología Evolutiva e da Conservación
Universidade de Vigo, EUET Forestal
36005 Pontevedra - acorderorivera@gmail.com

Referencias

- Askew, R.R. 2004. *The dragonflies of Europe*. Harley Books, Martins (Essex), 308 pp.
- Corbet, P.S. 1999. *Dragonflies. Behaviour and ecology of Odonata*. Harley Books, Essex, UK, 829 pp.
- Dijkstra, K.D.B. & R. Levington 2006. *Field guide to the dragonflies of Britain and Europe*. British Wildlife Publishing, Gillingham, Dorset, 320 pp.
- Esquivel, C. 2006. *Libélulas de Mesoamérica y el Caribe*. InBio, Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, 320 pp.
- Grand, D. & J.P. Boudot 2006. *Les Libellules de France, Belgique et Luxembourg*. Biotope, Mèze, 480 pp.
- Lorenzo Carballa, M.O. & A. Cordero Rivera 2008. Odonatos. En: R. Zardoya & P. Vargas (eds.) *El Árbol de la Vida: sistemática y evolución de los seres vivos*. Editorial Reverté (en prensa)
- Needham, J.G., M. J. Westfall & M.L. May 2000. *Dragonflies of North America*. Scientific Publishers, 939 pp.
- Orr, A.G. 2003. *A guide to the dragonflies of Borneo*. Natural History Publications, Kota Kinabalu, 195 pp.
- Orr, A.G. 2005. *Dragonflies of Peninsular Malaysia and Singapore*. Natural History Publications, Kota Kinabalu, 127 pp.
- Suhling, F. & A. Martens 2007. *Dragonflies and damselflies of Namibia*. Gamsberg Macmillan, Windhoek, 280 pp.
- Tarboton, W. & M. Tarboton 2002. *A field guide to dragonflies of South Africa*. Warwick & Michelle Tarboton, Nylstroom, South Africa, 95 pp.
- Tarboton, W. & M. Tarboton 2005. *A field guide to damselflies of South Africa*. Warwick & Michelle Tarboton, Nylstroom, South Africa, 95 pp.
- Theischinger, G. & J. H. Hawking 2006. *The complete field guide to the dragonflies of Australia*. CSIRO, Collingwood, 366 pp.
- Torrallba Burrial, A. & F.J. Ocharan 2007. Composición biogeográfica de la fauna de libélulas (Odonata) de la Península Ibérica, con especial referencia a la aragonesa. *Boln.S.E.A.*, 41: 179-188.
- Westfall, M.J. & M.L. May 2000. *Damselflies of North America*. Scientific Publishers, pp.
- Wilson, K.D.P. 2004. *Field guide to the dragonflies of Hong Kong*. Agriculture, Fisheries and Conservation Department, Hong Kong, 383 pp.

Biblioteca Entomológica. Un artificio fotográfico.

Julio Ferrer¹ & Jose Luis Bujalance de Miguel²

¹ Departamento de Entomología. Swedish Museum of Natural History. 10405 Estocolmo, Suecia

² Plaza de Blas Infante 1, 14850 Baena, España

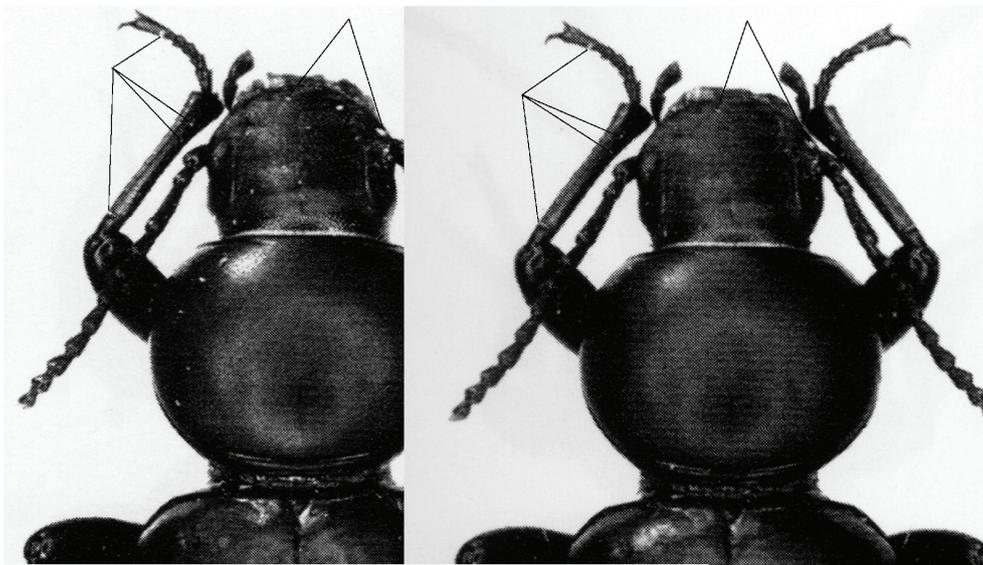
Aparte de la consabida y famosísima mandíbula falsificada del presunto homínido artificial de Piltown (Weinert *et al.*, 1953), la historia de los artificios científicos, esto es, de la confección de "especies" ficticias, manipulando deliberadamente ejemplares pertenecientes a otras especies semejantes, para crear una ilusión, basada en el aspecto diferente de sus partes, presenta algunos casos históricos, tan excepcionales como curiosos.

El primero y más conocido, fue la fabricación que hicieron los estudiantes de la Universidad de Uppsala, de un "nuevo" ciervo volante, que su ilustre maestro describió ingenuamente en el *Systema Naturae*, p. 354 bajo el nombre de *Scarabaeus tridentatus* Linnaeus, (1758). Siendo un artefacto consistente en la cabeza de un *Lucanus cervus* L. encajada en el pronoto del longicornio *Prionus coriarius* (L.), que se pegó a su vez, al cuerpo del lucánido previamente decapitado. Desgraciadamente el artefacto ha desaparecido de su colección, conservada en Londres.

Otro curioso artefacto histórico, es el holotipo de una especie francesa ficticia, *Aphodius (Bodilus) arvernicus* Hoffmann, 1928, coleóptero Aphodiidae, descrito con dos ejemplares que se obtuvieron, pegando con cola las cabezas de *Aphodius (Acanthobodilus) immundus* Creutzer, al cuerpo de un *Aphodius (Agrilinus) rufus* (Moll, 1782). Superchería que llevó a Patrice Bordat (1999), eminente especialista del grupo, a construir a su vez un ejemplar idéntico al tipo, pegando la cabeza de un ejemplar perteneciente a la primera especie, al pronoto y cuerpo de un ejemplar perteneciente a la segunda.

P. Bordat, obtuvo así un ejemplar, idéntico al tipo, que enviado a diversos especialistas, fué identificado como perteneciente a la rarísima "especie" en cuestión. Bordat, 1999 denunció seguidamente la operación, defendiendo su procedimiento, basado en el criterio científico de la objetividad, para eliminar el riesgo de influir con su autoridad en la diagnosis de sus colegas, estableciendo así la verdadera identidad de este taxón ficticio, que desapareció del Catálogo de la Fauna de Francia.

Un tercer ejemplo de artificios históricos, en estos tiempos virtuales, con ayuda de photoshop u otros programas operativos, es la "representación" fotográfica de una especie poco conocida, *Tentyria eulipoides* Koch, 1944, cuyo habitus nunca ha sido representando, manipulando un ejemplar perteneciente a otra especie, identificada como "*Tentyria laevis*", para poder presentar así dos "especies", una frecuente, pero mal interpretada, la otra bastante rara y desconocida, matando por así decirlo, dos pájaros de un tiro, con un artificio "fotoshópico", perdónesenos el neologismo. En efecto, en la reciente monografía de Argania Editio, Fauna de Tenebrionidae de Viñolas y Cartagena (2005), se publican dos fotografías de un mismo ejemplar, ligeramente alterado, atribuido a dos taxones diferentes: Sin embargo, basta doblar cuidadosamente la página con la fotografía 358 c, de forma que el habitus de "*Tentyria eulipoides*" cubra la



c) *Tentyria eulipoides* Koch, 1944. c) *Tentyria laevis* Solier, 1835.

358

357

mitad derecha de la fotografía 357 c, de "*Tentyria laevis*", dejando visible la parte izquierda, a lo largo del eje longitudinal del cuerpo, para comprobar que se trata de dos fotografías idénticas del mismo ejemplar, ya que las figuras se superponen perfectamente, como demuestran claramente todos y cada uno de los numerosos puntos de contacto en que "matchan" una con otra y que excluyen toda coincidencia "accidental" de ambas figuras: ángulo de inclinación de la cabeza, incluso las motas blancas de polvo, la posición del palpo maxilar, el ángulo de inclinación de la antena izquierda, así como de todas las patas con sus respectivos artejos izquierdos, habiendo sido el onichio del mesotarsio izquierdo, retocado digitalmente en la fotografía 358 c (!). Para alterar ligeramente el aspecto de estas fotografías, la 358 c, atribuida a "*Tentyria eulipoides*", se han desplazado simplemente la antena y el tarso posterior derecho del ejemplar que ha servido de modelo en ambas fotografías, lo cual indica que no debe tratarse de un error accidental durante la confección de las planchas, sino de un deliberado artificio fotográfico, para cubrir una "laguna" en la presentación que de las "especies" que nos dan del género.

En todo caso, no se sabe qué es peor: un grave error en el montaje fotográfico por negligencia y desconocimiento o confusión de ambas especies o de un artificio pueril, para "dar gato por libre" a los lectores.

Evidentemente este artificio figurado no tiene absolutamente ninguna relación con el material típico de la verdadera *Tentyria eulipoides* Koch, 1944, cuyos tipos se conservan en la colección G. Frey, del Naturhistorisches Museum de Basilea, que han sido examinados y que presentaremos en breve, con la revisión del género, afín de corregir el gran número de graves errores taxonómicos y bibliográficos, que su presentación en esta Fauna, contiene.

Referencias citadas

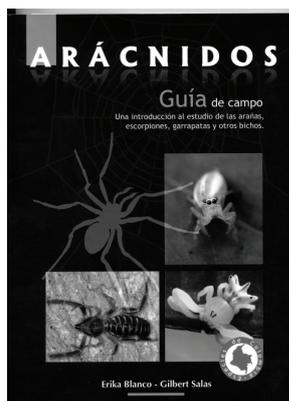
- Bordat, P. 1999. *Aphodius (Bodilus) arvernicus* Hoffmann, 1928, espèce fabuleuse de la faune de France. *Bulletin de la société entomologique de France*, 104 (4): 343-345.
- Koch, C. 1944. Tenebrionidae I, Beitrag zur Kenntnis der Iberischen Fauna. *Mitteilungen Münchener Entomologischen Gesellschaft*, 34 (1): 216-254

Linnaeus, C. Von, 1758. *Systema Naturae. Regnum animale. A photographic facsimile of the First Volume of the Tenth Edition (1758)*. London, printed by order of the Trusters British Museum (Natural History). 1956. 823 pp.

Viñolas, A. & M.C. Cartagena 2005. *Fauna de Tenebrionidae de la Península Ibérica y Baleares. Coleoptera, Tenebrionidae, Pimeliinae*. Argania Editio, pp.

Weinert, H, L. G. Clarck & K. Oakley 1953. The Solution of the Piltown Problem. *Bulletin of the British Museum, Geology*, (t. 2) (3) (Addendum a la 4ème edition: p. 193-196.) in Boule, M. et H. V., 583 pp-et Vallois, H., H. 1953. *Les Hommes Fossiles, éléments de Paléontologie Humaine, 4e édition*. Masson et Cie. Eds. Paris.

Arácnidos. Guía de campo.



Erika Blanco
& Gilbert Salas.
ISBN: 978-958-44-1542-4
Colombia, 2007. 130 pp.
150 fotografías color.

Las guías de campo no suelen ser reseñadas en revistas científicas, probablemente por que se consideran un recurso limitado, apenas una aproximación

al espectro faunístico de que se ocupan más que un auténtico estudio. Sin embargo, como todas las generalizaciones, ésta tiene mucho de falaz.

En las empobrecidas faunas de los llamados países desarrollados las guías de campo juegan un papel puramente social, lúdico o formativo. Son instrumentos que permiten a personas poco o nada versadas en una materia taxonómica conocer y reconocer algunos tópicos del gremio, presumiblemente los más comunes y/o los más llamativos (para mejorar las ventas del libro). Rara vez los especialistas tendrán en su biblioteca ejemplares de estas obritas y cuan-

do son requeridos por algún ingenuo aprendiz no dudamos en recomendarles un tomo de 800 páginas, sin dibujos y en alemán, para que vayan profundizando en la materia como se debe: con sacrificio y dolor. Evidentemente, estoy exagerando, pero lo hago con la sana intención de llamar la atención sobre la importancia de disponer de herramientas de introducción y aprendizaje y la escasa disposición de los que ya hemos superados ‘ciertos límites de conocimiento especializado’ (no necesariamente muy elevados) para no volver la vista atrás y aún para, en lamentables ocasiones, despreciar tal actividad. Cada generación tienen la responsabilidad de formar a la siguiente, decía Ortega y Gasset, pero además tiene también la responsabilidad de atraer a un número suficiente de vástagos a su área de especialización como para garantizar de algún modo la continuidad de dicha rama del conocimiento (al menos a nivel local).

En fin, todo esto es la entradilla para reseñar el volumen ‘*Arácnidos. Guía de campo*’, un librito que me ha gustado por variados motivos. En primer lugar por que trata, como indica su título, sobre arácnidos, organismos que necesitan toda la (buena) propaganda que sea posible, pues por diversos motivos sociales y culturales, tienden a ser vilipendiados, cuando no perseguidos, por motivos espúreos e insustanciales. Cualquier obra que permita a personas curiosas o interesadas en la naturaleza en general (no es necesario que sean aracnólogos, a los que el valor se les supone) conocer un poco más sobre arañas y escorpiones merece todo tipo de bendiciones. No hay nada más injusto, absurdo e irracional que el espanto y repulsión que producen estos organismos en algunas personas y sólo desde el conocimiento y la formación es posible vencer esta extraña pandemia. Y es que los arácnidos, mal que le pese al universo, constituyen una fracción muy relevante dentro de la biodiversidad planetaria. Si bien los insectos (en sentido amplio) son el grupo más abundante con unas 800.000-1.000.000 especies conocidas, no podemos perder de vista que los arácnidos suman ya 100.000 especies. Son el segundo grupo animal en términos de variedad y el tercer grupo biológico, tras las plantas superiores, por encima de hongos, bacterias, etc, duplicando ellos solos a todos los vertebrados conocidos. Representan entre un 5 y un 6 por ciento de toda la diversidad biológica y, sin duda, son uno de los grupos peor estudiados y que guardan mayor número de especies por descubrir y describir. Así que el protagonismo de este grupo animal está más que justificado. Pero no sólo el número cuenta. Hay otros factores que convierten a los arácnidos en grandes estrellas. La principal es su carácter básicamente depredador. El gran temor que provocan las arañas y escorpiones por su mordedura/picadura y su veneno es precisamente el mayor mérito que los humanos deberíamos reconocerles. El control biológico que estos despiadados cazadores practican sobre los ejércitos de insectos es probablemente esencial para la supervivencia humana. ¿Y qué decir de la capacidad para tender trampas en forma de tela? ¿O de su antigüedad geológica? ¿O...?

Otro motivo de interés del libro es que se refiere a una fauna especialmente mal conocida, la colombiana. Ya es sabido que las faunas tropicales son casi un misterio. Suele ser escasa la bibliografía disponible y lejanas y dispersas las colecciones biológicas, lo que unido a la abundancia específica (y seguramente al alto índice de novedades taxonómicas) hace muy difícil avanzar en este campo. Pero por suerte

el libro reseñado lo que pretende es ofrecer una obra de introducción general y una buena colección de imágenes de especies del área geográfica, muchas de ellas de gran espectacularidad para los ojos de un aracnólogo europeo.

Por último, quiero destacar que el libro me parece redactado en un tono muy adecuado para el lector no especializado y que su estructura y diseño son muy atractivos y agradables. Todos los órdenes de arácnidos son revisados, así como las principales familias de arañas. Siempre bien ilustrado, tanto en lo que se refiere a hábitos de las especies seleccionadas como a detalles morfológicos puntuales. Una introducción general con consejos prácticos, comentarios sobre el veneno de los arácnidos, telarañas, conservación de arácnidos y unas pequeñas claves complementan el volumen. La edición es muy cuidada y el hecho de que libro esté encuadernado por el sistema de espirales le da un toque definitivo de ‘guía de campo’ que tiene su encanto.

Se puede consultar más información sobre el libro en la página web www.bichoscolombia.com, donde se encontrará una versión en formato pdf de algunas páginas, además de información sobre otro libro de similar formato titulado ‘*Insectos y miriápodos. Guía de campo*’.

Su precio asciende a \$ 37.000 (Colombia), es decir unos USD\$ 19 + gastos de envío. Además de la web se puede solicitar el volumen escribiendo a: contacto@bichoscolombia.com

Antonio Melic
S.E.A.
Zaragoza

Biodiversidad de Cuba

Hiran González Alonso (ed.),
Julio A. Larramendi (fotografía). VV.AA.
Ediciones Polymita. 2007. ISBN: 99922-965-0-X. 322 pp.
650 fotografías color.



¡¡Uf!! Permitaseme comenzar esta reseña utilizando una onomatopeya que, de algún modo, exprese mi sentimiento de admiración por esta obra. Espectacular, sería un término alternativo igualmente justo. *Biodiversidad de Cuba* es uno de los mejores y más bellos libros sobre recursos naturales editados, como mínimo, en el 2007. Sin duda alguna. Y asómbrense: está editado en Cuba y está escrito por cubanos. Por supuesto, mi asombro no se debe a que tenga reparos sobre la capacidad o habilidades de mis colegas cubanos. Todo lo contrario. Desde hace muchos años tengo la suerte de contar con un nutrido grupo de amigos cuya capacidad de trabajo, conocimientos e ingenio para superar obstáculos y carencias no deja de sorprenderme. Mi asombro se debe a que el libro reseñado parece la obra esmerada,

onmicomprensiva y lujosa de una gran editorial americana o europea, mucho más acostumbradas a editar grandes libros. Pues esta vez no ha sido así y dudo mucho que ninguna de esas instituciones o editoriales haya conseguido sacar adelante un libro como éste en años recientes.

El libro es de gran formato (33 x 28 cm), encuadernado en tapa dura y con una colección impresionante de fotografías de Julio A. Larramendi (hasta 650), algunas a doble página. Sinceramente entre mis muchas carencias se cuenta un escaso dominio de las técnicas fotográficas, pero algunas de las recogidas en el libro son sobrecogedoras. Y si los paisajes o ambientes de todo tipo son ilustrativos y a menudo bellísimos (no sólo por el buen hacer de Larramendi), las numerosísimas ilustraciones de hábitos, plantas y detalles, convierten este libro en una extraordinaria ventana abierta a la diversidad biológica de esta isla Caribeña.

Pero el libro está lejos, muy lejos, de ser un mero (aunque excelente) ejercicio de fotografía, ni una guía ilustrada para incentivar el turismo (aunque sin duda se consigue, pues desde que lo abrí he fijado entre mis prioridades visitar Cuba lo antes posible). Y no lo es porque tan importante como la iconografía es el contenido explícito del libro, un texto relativamente extenso, amplio en contenidos pero sintético, onmívoro en su inventario, interesante en su factura y cuidado en su elaboración. El libro contiene además de una introducción general, diez capítulos que versan sobre diversos aspectos, comenzando por tres de ellos dedicados a ubicar y razonar la biodiversidad cubana en un contexto espacial y temporal: (1) islas, biodiversidad y cultura, (2) biogeografía y evolución de la biota cubana y (3) principales regiones de la biodiversidad. Les siguen seis capítulos en los que se realiza un inventario narrativo de los hitos más relevantes de cada uno de los grandes ‘grupos’ de organismos, comenzando por la (4) biota marina, siguiendo por (5) flora y vegetación, (6) invertebrados, (7) vertebrados, (8) fauna dulceacuícola y (9) el peculiar mundo subterráneo. Termina el volumen con un capítulo dedicado a (10) Biodiversidad y conservación, seguido de la bibliografía más relevante, el glosario y una breve nota sobre los autores. Sobre ellos he de decir que se limitan a siete. Bajo la dirección de Hiram J. González (especialista en ornitología y conservación de fauna) han participado en el volumen colegas tan conocidos en la S.E.A. como Luis F. de Armas o José Luis Fontenla Rizo (ambos dedicados básicamente a artrópodos), José Espinosa (Moluscos), Pedro Pablo Herrera (botánica), el ya citado Julio A. Larramendi (fotografía) o el español Jesús Ortea (oceanología).

El Caribe es uno de los 25 ‘puntos o regiones calientes’ de la biodiversidad terrestre del planeta (8 de los cuales, por cierto, son islas, no por casualidad) e incluso entre ellos Cuba se cuenta entre los territorios candidatos a liderar esa lista en términos de mayor número de especies exclusivas (endémicas). Es ya un clásico la facilidad que tiene la ‘evolución’ para mostrar sus mejores armas en los organismos insulares, como si la plasticidad vital fuera un corolario del aislamiento (nada hay, en teoría, más solitario que una isla). Pero cierto es también que otro clásico de nuestra disciplina relaciona esas soledades con tasas de extinción alarmantes fruto, con frecuencia, del (mal)hacer humano (o, como dice el propio Hiram Goinzález, con los fallos de la política y el mercado).

Ambos clásicos, y otros próximos, se abordan en el capítulo 1. La geografía de la evolución, o biogeografía de los organismos cubanos –a través del tiempo y en el espacio– se abordan en los dos capítulos siguientes. El dedicado a invertebrados está firmado por Luis F. De Armas y se abre (no podía, ni debía, ser de otro modo) con los arácnidos, grupo en el que es un especialista internacional. Cuba cuenta con casi 600 especies de arañas, de las que el 44% son endémicas (la lista puede consultarse en Alayón, G. 2000. Revista Ibérica de Aracnología, vol. 2: pp. 1-48). Pero además prácticamente todos los restantes órdenes de arácnidos están bien representados en la isla (en este mismo volumen, y no es una excepción, se describe un nuevo género de arañas con el apropiado nombre de *Cubanana* Ortiz, 2008 y una nueva especie además de un nuevo escorpión). El propio Boletín de la S.E.A. ha publicado recientemente las sinopsis de los amblipígidos antillanos y los solífugos de Cuba, ambos a cargo de De Armas, en solitario o junto a Rolando Teruel (2005, 2006). Entre los restantes invertebrados, destacan algunos llamativos coleópteros (de los 2.700 conocidos de la isla, la mitad son endémicos), lepidópteros (unos 1.500) y un impresionante elenco de moluscos terrestres (con unas 1.300 especies y ¡2.100 subespecies!; pero téngase en cuenta que esa ‘isla’ que llamamos Cuba es en realidad un conjunto de más de 4000 islas y cayos).

Sin duda algunas los capítulos dedicados a vertebrados, flora, biota marina o dulceacuícola son también plenamente satisfactorios, pero entiéndase que no me extienda aquí sobre los mismos. Mención aparte merece el capítulo dedicado al mundo subterráneo pues Cuba es un país rico en cuevas y cavernas (estudiadas en el pasado por Cándido Bolívar Pieltain entre otros), con una fauna troglobia que representa todo un reto para las próximas generaciones de biólogos. El capítulo final presenta un repaso del estado de conservación de la biodiversidad cubana, con algunos datos que resultan muy preocupantes (Cuba no es una excepción en esta material).

Me consta que la edición de este libro ha sido destinada al envío a instituciones y entidades y que conseguir un ejemplar a título privado es complicado. Espero que sea posible una segunda edición que pueda ser adquirida por los interesados en recursos naturales, en biodiversidad, conservación o fotografía. Es un libro que merece estar en todas las bibliotecas.

En fin, sólo quiero decir, para terminar, que mi entusiasmo no se debe a la cortesía, a la gratitud o a la amistad. El libro tiene entidad en sí mismo más que suficiente para atraer y atrapar a cualquier extraño, incluido el que firma esta reseña. Mis más sinceras felicitaciones a los autores y editores.

Antonio Melic
S.E.A.

